



LA ARMADA



Organo del Comisariado de la Flota ::



Portavoz de los Marineros de la República ::

Época 2.^a (Año II).-Cartagena 24 de Septbre. 1938.-Redacción: Muralla del Mar, 7-1.^o-Izqda.-Tel. núm. 1.052.-Núm. 83

Por todos y para todos

Somos hombres maduros, muy parcos en la palabra y firmes en la conducta. La guerra nos ha sometido a todos a un deber inexcusable: ¡Servir con nuestro sudor, nuestra sangre y nuestra vida a la Patria invadida y destruída por las armas extranjeras!

Hombres que fuimos siempre rebeldes contra toda injusticia; fuimos, quizás, los primeros que pedimos en nuestras Armas una dura disciplina, en la que altos y bajos ofreciésemos al enemigo unos cuadros de combate capaces de demostrar que a nuestra fé antifascista, amantes de nuestro suelo, se unía y nos fortalecía nuestra mejor disciplina.

Así se encuadraron las antiguas Milicias Populares, hoy Brigadas perfectas, que dan el máximo ejemplo en los frentes de combate, y así fué igualmente en nuestra Flota de Guerra, cuyas gestas de Chérchel, Cabo Palos y el Estrecho, entre otras muchas, han probado a todo el mundo lo que es y lo que vale la Flota de la República.

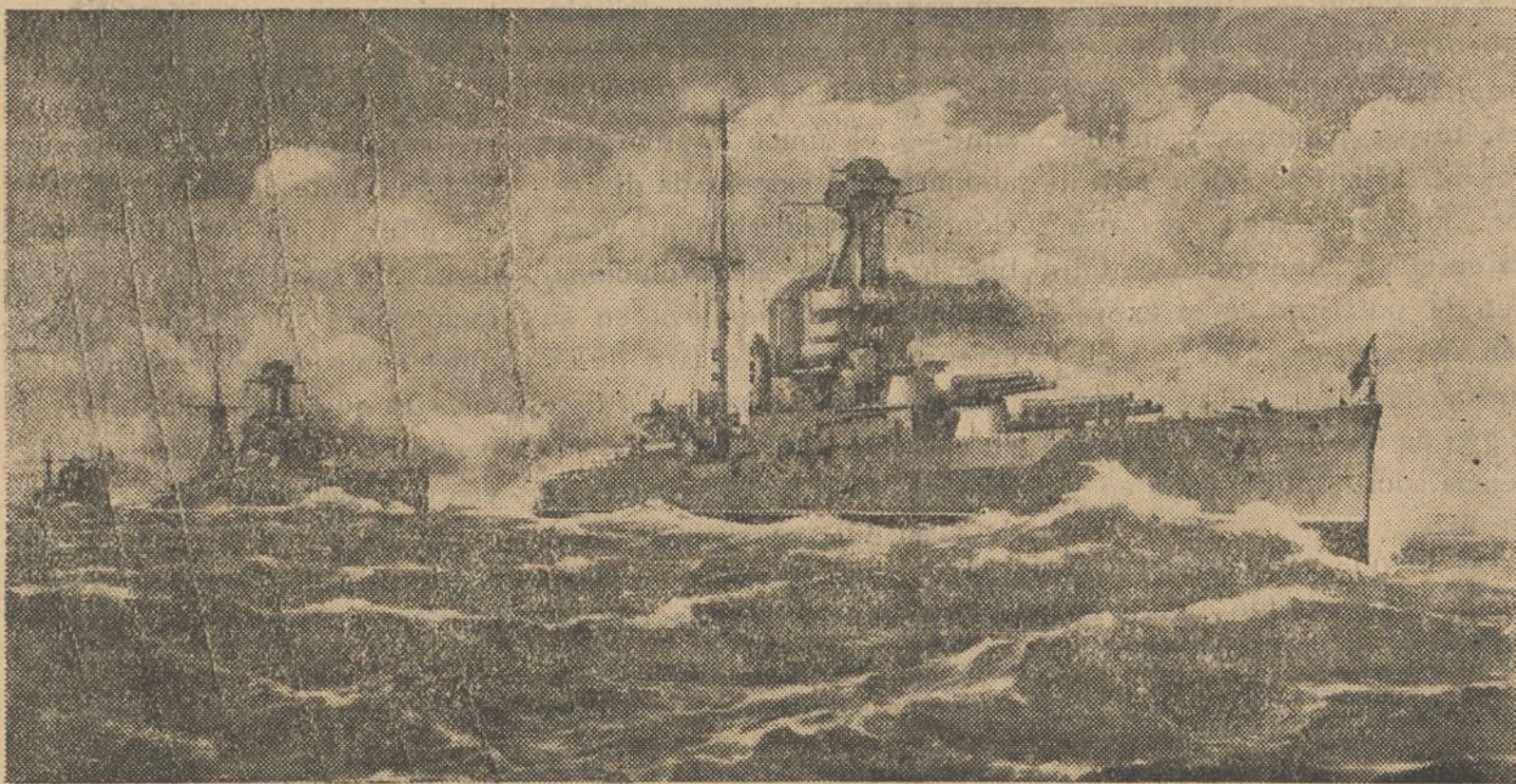
Este Comisario General lo ha dicho muchas veces hablando a las Dotaciones: «NUESTRA MORAL Y NUESTRA DISCIPLINA, NUESTRA CAPACIDAD Y NUESTRA EFICACIA, SE DEBEN A TODOS». Se debe a los Comisarios que con cariño y ejemplo predicán en todo momento el por qué y para qué luchamos, inspirando la confianza al Mando, desde el Cabo hasta el más alto Jefe. Se debe a los Mandos, que supieron comprender que en vez de mandar «borregos», mandaban hijos del Pueblo conscientes de su deber. Se debe a los Marineros que conscientes de este deber, saben obedecer y saben dar a su Patria su sacrificio y su vida.

Sin embargo, ¿por qué negario? No todos han comprendido, o no han querido comprender, este santo deber que nos impone la guerra.

Hay todavía algunos, que a la sombra de este Ideal, predicado sin descanso, con ejemplar consecuencia, parece como si quisieran resucitar unas castas que moral y políticamente se hundieron el 18 de Julio, al sublevarse cobardemente contra el derecho del Pueblo.

Quien pudiese pensar de nuevo en los «amos» y los «señores» en nuestros barcos del Pueblo, sería suicida, porque su vanidad y su despotismo le atraería en seguida la repulsa más rotunda.

La Flota es una Unidad Militar en la que todos somos necesarios, desde el Marinero hasta el Jefe, y si el Marinero está obligado a cumplir sin dilación cuanto ordenan los Mandos, y no ha de haber tolerancia con quien se oculte o se niegue a cumplir a rajatabla, hay que sostener también que el Mando, sea quien sea, ha de mandar con toda la energía precisa, pero con todo el respeto debido a la dignidad de los hombres.



Una de las cosas que, entre otras, han de cuidar los Comisarios, es la de impedir que en ninguno de los barcos se trate con desprecio a nadie y, sobre todo, que el privilegio no sea una ofensa a nadie.

Lo más irritante para un buen marinero obediente y cumplidor de todos cuantos deberes le impone su condición, es ver que se le prohíba lo que no se prohibió a otros, o que, por ejemplo, no haya botes para ellos y los haya para otros, o que para decirles un no!, se les diga con despotismo o se les niegue el acceso donde no se niegue a otros.

Los Comisarios en los barcos, comparten en absoluto la autoridad con el Comandante y la responsabilidad del barco les corresponde a los dos, y aunque no cabe dudar de que haya Comandante que rechace o que niegue este rango, decretado por el Gobierno legítimo, no conviene, sin embargo, que pueda olvidarlo nadie.

Como igualmente tampoco ha de convenir que el Comisario General, con el rango y la jerarquía del Jefe, renuncie a participar en toda la actividad que corresponde a la Flota. Porque la Marina es la que había antes, pero no lo es en su conciencia, esencialmente del Pueblo, ya que junto a la moral magnífica de sus dotaciones disciplinadas y heroicas, está y estará en bie el espíritu del 18 de Julio, que dio al traste con las castas y con todos los despotismos.

Cálmense los alarmistas y cumplan con abnegación todos cuantos sacrificios nos impone esta guerra a muerte para salvar a nuestra Patria de las garras extranjeras, que el espíritu del Pueblo sigue de pie en la Flota.

EL COMISARIO GENERAL,
BRUNO ALONSO

HABLEMOS BIEN

Con determinaciones de barbarie moral, el alcoholismo, la prostitución y la pornografía, han sido tratadas en estas columnas. Pero si esta barbarie, por quebrantar la integridad física y espiritual del individuo proclamó la necesidad de estirparla, existen otros motivos de incivildad que conculcan la grandeza del derecho ajeno: el derecho del hombre a ser respetado en su patrimonio ideológico noblemente sentido y honradamente practicado. Nadie tiene derecho a herir creencias, pensamientos o sentimientos producidos dentro del marco de la honradez y de la lealtad. Y el lenguaje grosero y la blasfemia son dos síntomas característicos de esta barbarie moral a que nos referimos. El lenguaje es el termómetro que marca el grado de cultura y civilización del hombre y de la sociedad; es el ropaje con que se viste la espiritualidad del individuo. A nadie se le exige un lenguaje florido ni selecto, pero sí pulcro. Entristece ver como se va perdiendo la belleza idiomática del castellano, mancillado por frases soeces, torpes palabras y modismos atrabiliarios. Y si antes, por convivencia social, se imponía en el ser humano un mínimo de pulcritud en la expresión hablada, hoy día, las circunstancias que atravesamos, exigen de nosotros, por conveniencia social, moderación en el lenguaje.

Por lo que afecta a nuestra Marina, hemos oído alguna lamentación por el poco esmero puesto en el habla. Es necesario que seamos lo suficientemente inteligentes para que esto no ocurra más. El lenguaje grosero deprime el ánimo de la persona de delicados sentimientos y elevación de espíritu, y la blasfemia cruza sobre el creyente como un fustazo lanzado en pleno rostro. Esto es, como decía Telleyrand, más que un crimen, un error, y una injusticia, agregamos nosotros. Para un hombre de fé superficial, para el que la creencia, la doctrina y el dogma son una mera fórmula, este agravio resbala sobre su espíritu frívolo sin

hacer mella. Estos tipos no nos interesan. Nuestro respeto y nuestra consideración deben ser para los fervientes cultivadores de una fe que sienten profundamente. Sea para ellos nuestro amor y también nuestra caridad, porque son nuestros mejores amigos y lo merecen. Amantes de la democracia y de la justicia, sufren la terrible pesadumbre de ver cómo muchos hombres encuadrados nomitativamente en su campo ideológico se rinden medrosos, a ambos lados de las fronteras de la guerra, ante la oligarquía que alumbra con el fuego de las pasiones egolátricas campos de miseria y de amargura, y, al mismo tiempo, reciben el ataque lacerante a sus entrañables convicciones por los que, como ellos, luchan por la República. Bastaría que tras la coraza de nuestros pechos anidaran corazones generosos para que sintiéramos la formidable tragedia moral que viven estos seres desdichados, las frenéticas convulsiones de sus espíritus atribulados por la incompreensión. Pero no es éste—con ser apreciable—, el único motivo que abonaría una extremada discreción en nuestro zahiriente vocabulario. Frente al revolucionario entusiasta que lleva en su cerebro pensador el faro de un ideal profundo y sereno, existe el insensato que cubre, con sus infaustas vestiduras, el fantasma del fascismo inconsciente. Tan pernicioso es su acción, que su desarrollo preña de confusión la vida, desorienta y resta preciadísimos afectos al ideal

en lucha. ¡Baste ya tanta torpeza! La demencia pasional, como la inconsciencia, la ignorancia y la traición, son formas causales que pueden conducir a la misma trágica finalidad. El que injustamente provoca una crisis de entusiasmo o de pensamiento en sus colaboradores, se constituye en un peligroso enemigo de la situación. Nunca ha sido tan necesaria como ahora la unión y no la división.

La captación de voluntades y de simpatías la realiza con honda sutileza la expresión hablada. «Dime como habla y te diré quien es». Efectivamente; en la gradación de la ignorancia a la sabiduría, va engarzada, en escala proporcional, la regla moral y cultural del individuo que va desde la grosería a la pulcritud. Es axiomático. A medida que el hombre adquiere en su vida superaciones de cualquier orden, va perfeccionando gradualmente su dialéctica de forma científica o moral. Y es que la dignificación del individuo requiere una expresión adecuada en el lenguaje. A ningún ser consciente y honrado se le ocurre hablar con grosería ante sus padres o ante personas que por su cultura o su moralidad son dignas de respeto; de consideración o de admiración. Luego quien se produce soezmente demuestra que ni aprecia, ni respeta, ni considera a los que le ven o le escuchan. Unicamente quien se coloca al margen de las idealidades puras atacará brutalmente el sentimiento ajeno. Nadie más.

Recuerdo que en mis prime-

ros años adolescentes, paseando cierto día con un viejo dirigente de un partido proletario la ciudad de Santander, en aquellos días en que Bruno Alonso desde las columnas de «El Cantábrico» y yo desde la de «La Voz de Cantabria» tan entrañables conceptos defendíamos, en aquellos días en aquella inolvidable ciudad repito, me dijo mi acompañante, señalándome a un transeúnte que frente a nosotros cruzaba:

—Ayer mismo le hemos expulsado del partido por profanar palabras groseras e hirientes en un espectáculo público. Agregó:—El pródromo de todas las cosas prefiere la selección al número.

Conocía a mi amigo y a los ideales que representaba, conocía a mi querida y culta región montañesa, y nada me extrañaron sus manifestaciones. En aquellos tiempos en que, a largo de las fronteras del mundo, la democracia se preparaba para el avance efectivo ¡Quedémosnos en la decisión la de nuestros amigos! El antifascismo luchó por la Justicia y la Libertad defendiendo la cultura y la dignidad humanas. Hagamos honor a sus dictados. Por educación, por elegancia espiritual, por refinamiento anímico, por cultura por demostración intelectual por convivencia y por convivencia social, soslayemos el peligro de los vicios pasionales purifiquemos nuestro lenguaje desterrando las expresiones brutales, y la blasfemia sistemática. Así nos haremos dignos de victoria que nos conducirá a una democracia culta y progresiva.

C. T. AVILLAMA

FECHAS HISTÓRICAS



Sanjurjo, que encarna el espíritu de «pronunciamiento» innato en el militar español, se levanta en Sevilla contra el primer Gobierno de la República y, sin esperar el resultado definitivo del levantamiento, huye hacia Portugal.

Quien no tiene voluntad para obedecer hasta agotarse por libertad de España no es digno de convivir con nosotros, quien no piense que manda y debe mandar a los que ofrecen su vida toda por España, tampoco es digno de tal honor.

Las grandes maniobras navales americanas

Desde hace varios años las grandes maniobras navales americanas han tenido lugar en el Océano Pacífico, ora en la vasta región comprendida entre Alaska, las islas Hawai y las costas de California, ora en la zona del Canal de Panamá para el perfeccionamiento de las organizaciones defensivas que existen en la desembocadura occidental de este camino marítimo.

En 1939, la flota de los EE. UU., según las declaraciones de Mr. Swanson, Subsecretario de Estado de la Marina de guerra, se reunirá por entero en el Atlántico, donde tendrán lugar desde enero a marzo unas maniobras aeronavales que se desarrollarán hasta el Ecuador.

Las fuerzas del Pacífico abandonarán sus bases (San Francisco, Puget Sound, San Diego, San Pedro, Mare Island, etc.) a principios de enero y pasarán el Canal de Panamá, el cual estará cerrado para el tráfico comercial mientras dure esta operación.

Las maniobras consistirán en particular en el estudio del terreno número 20, referente a la intervención de una potencia europea en las costas prietales de América. Permitirán también juzgar los efectos de ciertas innovaciones introducidas en la flota, especialmente en lo relativo a la utilización, en los servicios de exploración y reconocimiento de los contratorpederos y de la aviación embarcada.

Los ejercicios en preparación se desarrollarán a base de unas fuerzas navales y aéreas comparables a las que tomaron parte en 1938 en las importantes maniobras de primavera (de febrero a mayo), o sea 175 buques de todos los tipos, 500 aparatos aéreos y unos efectivos de 60.000 hombres.

La flota pasará los meses de marzo y Abril en Cuba. En mayo todas las unidades con ocasión de la exposición mundial, se juntarán en Nueva York donde les pasará revista solemnemente el Presidente de la República. Debe preverse que la mayor parte de las marinas militares del mundo entero estarán representadas en esta grandiosa manifestación naval.

Después de la inspección presidencial, la flota del Pacífico regresará a sus bases por el Canal de Panamá. Tanto la ida como el regreso, se considerará como ejercicio militar, lo que implica un cronometraje preciso del tiempo empleado por cada unidad para pasar de un océano a otro.

Este tiempo va disminuyendo regularmente desde un ensayo al siguiente, pues las enseñanzas recogidas en cada ejercicio de cambio de océano permiten mejorar cada vez más los métodos y los medios utilizados en esta operación de capital interés estratégico para la marina americana.

técnicos. Sin embargo, el conocimiento de los hombres que constituyen el Ejército, de su corazón y de su alma, la psicología humana es tan necesaria como la técnica militar y la mecánica de la guerra, pues sin ese conocimiento humano no puede llevarse con éxito la energía de las masas a la guerra. La palabra debe ser en las escuelas y en los campamentos el complemento indispensable de la instrucción técnica; pero en realidad no suele quedar tiempo para estas enseñanzas de psicología colectiva allí donde el tiempo y las materias apremian a los encargados de la instrucción. Se hace preciso hacer estos estudios llevando al conocimiento de los futuros mandos, recuerdos evocadores de las hazañas que han dejado en la Historia los grandes caudillos y en el sentido dicho, el recuerdo de Bugeaud y la inscripción del monumento, es una gran lección.

Este genio de la guerra colonial, conquistador de Argelia, no fue ni un hombre tímido, ni excesivamente emprendedor; más bien fue algo excéptico y amigo de las cosas reales; tenía en sí ese algo imponderable de todos los creadores, que los hace queridos y temidos; y con esa cualidad en juego y removiendo toda la masa de la colectividad tanto moral como material y obrando a fondo, logro sus grandes éxitos y conquistas.

Tuvo éxitos porque el ejército y él formaban un solo bloque, sin distinción de clase y sabiendo en todo momento romper el aislamiento en que la masa podía encontrarse distanciada del mando; si no hubiera sabido hacer esto, se hubiese equivocado y no hubiera logrado la victoria.

Saber aprovechar las cualidades de su gente, hacer vibrar las fibras sensibles y profundas del soldado; acoger, accesible, humano con la gente, que pueda tener necesidad de ayuda, benévolo y familiar, afable y sencillo con todos, es la forma de obtener el mayor partido y rendimiento de la masa por su mejor empleo en una atmósfera agradable. Así era la gran figura de Bugeaud y en su monumento está la gran lección de mando.

Suffren tenía un carácter difícil desde el punto de vista de sus relaciones con sus subordinados; muy entero, poco comunicativo, celoso de su autoridad, voluntarioso y muy enérgico, todo lo contrario de lo que se preconiza como condición del mando para hacerse querer y respetar y necesario para ser comprendido, cualidades que tenía otro gran genio de la guerra el mariscal LIAUTEY, de carácter amable, sonriente, acogedor y abierto a todo el mundo, aunque celoso en su misión. Aún recuerdo esta venerable figura de gran militar en los campos de Arbaoua (Marruecos francés), en los primeros días de la colaboración hispanofrancesa en Marruecos, por el año 1925, recibir y tratar a nuestros Generales y Jefes con verdadera camaradería y lograr así sacar del espíritu castellano de nuestros mandos cuanto era necesario para el Ejército francés, que sin

esta ayuda hubiera visto derrumbarse todo su poderío en Marruecos. Lyautey reunía antes de las operaciones a realizar y una vez que las tenía planeadas, a sus oficiales, y delante de todos los que tenían alguna misión, con gran simplicidad y muy cordialmente, sin el gran protocolo de reuniones solemnes, sino con el afecto familiar que de la milicia tiene este Mariscal, como un gran secreto unido a su talento, exponía sus ideas generales sobre la marcha general de las operaciones y su idea de maniobra. Todo el mundo comprendía y sabía exactamente lo que tenía que realizar y lo que se quería de él, y de esta manera el rendimiento era mayor. Las campañas se desarrollaban con una mayor facilidad, debido a esta compenetración y la seguridad en la dirección que era única. Los resultados sorprendentes de la acción en Marruecos, «la mancha de aceite», eran debidos a esta cualidad del Mariscal, pues la tropa pone al servicio del que sabe hacerse querer, toda su buena voluntad, fuerza inmensa que acerca a los mandos la victoria.

Al contrario, Suffren no fue nunca comprendido; sus órdenes fueron siempre mal interpretadas o ejecutadas a medias, por insuficientemente comprendidas y por falta de compenetración del mando con sus subordinados. Este es el origen de acciones importantes que, por la ejecución, han quedado relegadas a secundarias y que al concebirlas y estudiarlas eran, en la concepción, decisivas. Se siembra el terror en el adversario que estima en la dirección una mano maestra y nunca se llega a destruirle por esta incompreensión que hace caer las faltas sobre la incapacidad de los subordinados y mandos subalternos. Esta es la explicación corriente, pero el motivo es otro.

Suffren no pudo derrotar a la escuadra inglesa a pesar de su casi igualdad numérica de unidades. Concebía su destrucción y le fallaba la acción. Necesitaba ayuda de sus subordinados en la ejecución; era indudable el valor, la tenacidad y el heroísmo de las dotaciones, pero no se lograba la unidad de pensamiento y de doctrina. Era necesaria la unión de los mandos subalternos y de los capitanes de navío, tildados por él de personas no peritas para formar el bloque que fuera terrible para la escuadra inglesa; y faltaba algo.

Si los mandos hubieran sido mediocres, como Suffren los calificaba, las dotaciones no hubieran llegado a ser modelos de bravura y temidas por la escuadra del almirante Hughes, que tenía terror a los marinos de Suffren aisladamente. Durante la guerra se cita nominalmente a los jefes de cuerpo y comandantes de unidad en las citaciones colectivas, y esto es justo, pues las tropas son lo que los Jefes saben hacerlas ser.

(Continúa en la 4.ª página)

Las Ordenanzas Militares

Por el general W.

I

Las Ordenanzas Militares de Carlos III, que eran la guía de nuestro ejército y tenían un gran fondo de ideas democráticas, que eran mal aprovechadas en general por los militares de casta, ya afortunadamente desterrados del Ejército Popular, orgullo de la República, decían en el artículo 5.º de las «Obligaciones del Cabo», que la realidad tienen aplicación a todos los escalones del Mando hasta la más alta jerarquía (y en lo que afecta a las fuerzas que cada uno tenga a sus órdenes):

«... Se hará QUERER Y RESPETAR del soldado...

«... Será firme en el mando, grata en lo que pueda, castigará la cólera, y será comedido en sus palabras aún cuando reprenda.»

Todo lo cual no siempre es tan fácil como parece, y el lograrlo debe ser la primera cualidad de todo mando del Ejército Popular, utilizando con orgullo todo aquello de las antiguas Ordenanzas, cui-

dando las fuerzas morales, sin tener en cuenta el carácter imperialista de ellas.

En este sentido, en la estatua del general Bugeaud, en la plaza de Isly en Argel, al pie del monumento, está escrita la más grande y práctica lección de autoridad, con gran sobriedad de lenguaje y claridad de expresión:

«Amado. Honrado. Temido por todos».

Todo el arte de manejar con éxito las masas de los hombres está en esto: en saber en qué momentos se debe ser más enérgico y de qué modo esta energía se ha de manifestar, y aun siendo así «hacerse querer». Arte maravilloso que se reveló en Aníbal y Alejandro y que durante cuartos de siglos por los confines del mundo hizo que sus fuerzas combatesen con una fidelidad impresionante.

De estas cualidades primordiales casi no puede hablarse en las clases de las Escuelas militares, en donde el tiempo es siempre corto y lo absorben los conocimientos

El Ejército checoslovaco

Aunque no cuenta más que una población de unos 15 millones de habitantes repartidos sobre 140.000 kms. cuadrados, Checoslovaquia mantiene en tiempos de paz un fuerte aparato militar. A título de ejemplo observaremos que el contingente sobre las armas alcanza 200.000 hombres. Dada la preparación militar muy avanzada, de toda la juventud y la existencia de múltiples sociedades de carácter netamente militar, ciertos expertos no dudan en escribir que este país podría movilizar sin tardanza tres millones de hombres intruados.

Este ejército, fuerte por el número, instruido a la francesa, poderosamente dotado de un armamento ultramoderno, presenta sin embargo, una grave debilidad, particularmente extensible en las circunstancias actuales: refleja, como es natural, la imagen del conglomerado que constituye la República checoslovaca, es decir que cuenta con un 55 % de checos, un 22 por % de alemanes, un 14 por % de eslovacos, un 9 por % de rumanos, húngaros, polacos y ruteños. Felizmente para la cohesión de estas unidades, la mayoría de los oficiales que son aproximadamente unos 10.000, son de origen checo y el mando no ha incorporado más que checos en las unidades especiales de la frontera, de aeronáutica y de las formaciones blindadas.

El patriotismo del checo está muy desarrollado. El miliciano de Bohemia haría, en caso de agresión un excelente soldado. En cuanto a la aviación, ha sido siempre objeto de cuidados particulares. Está pues fuertemente organizada. Dotada de aparatos checos y franceses, de un personal de gran valor, está compuesta en su mayoría de bombarderos. Siete regimientos constituyen 90 escuadrillas de 15 células. Con las reservas existentes, Checoslovaquia podría poner en línea inmediatamente, un total de 1.400 aviones, utilizar los 70 campos que, en caso de hostilidad, serían duplicados.

La situación estratégica

Después de la anexión de Austria la situación estratégica de Checoslovaquia no tiene nada de envidiable. Su territorio se alarga entre cuatro países, algunos de los cuales quieren su desmembración, si es que no quieren su desaparición. Está habitado por un gran número de

checos, y rodeado por fuertes minorías, entre las cuales hay que contar sobre todo los tres millones y medio de alemanes y el millón de polacos y ruteños. La mitad de sus 2.500 kilómetros de fronteras está en contacto con la ávida Alemania. No hay más que 250 kms. entre los extremos Norte y Sur de Bohemia. Existe un estrechamiento de menos de 125 kms. entre Silesia y Austria. Praga está a 100 kms. de la frontera alemana.



La mitad O. del territorio es estratégicamente indefendible frente a Alemania, cuya superioridad de medios se acusa netamente. Tanto en tierra como en los aires, todos los elementos de la maniobra decisiva de gran envergadura se encuentran reunidos a priori: el envolvimiento del ejército enemigo por la intervención concéntrica, general y simultánea de las fuerzas amigas (operación grata a los grandes capitanes) está facilitado por el trazado de las fronteras. La presencia de cinco cuerpos de ejército alemanes y austriacos (los VII, XIII, IV, VIII y XVII), la puesta en pie de guerra rápida, y tal vez incluso insospechada, de estas grandes unidades, el estacionamiento de dos divisiones blindadas de más de 600 tanques cada una en Weimar y en Wurzburg, permitirían invadir toda Bohemia o parte de ella por tres direcciones convergentes y obtener una decisión antes que la intervención en masa de otras potencias pudiera hacerse sentir. Durante la ejecución de este raid, los alemanes podrían cubrir los frentes Oeste, Norte y Este con fuerzas proporcionadas al esfuerzo que hubieran de realizar ejecutando una defensa activa, sir-

viéndose de las fuertes posiciones atrincheradas que se han creado por todas partes en tiempo muy breve.

Notemos sin embargo, que las bases aéreas checas se prestan admirablemente a una guerra aérea contra Alemania central. Berlín, Nuremberg, Munich y Viena estarían bajo la acción de los bombarderos checos.

A fin de equilibrar esta situación, el gobierno checo se ha asegurado ciertos apoyos, y

puede sin ninguna duda, contar con otros. Pero esta ayuda debe ser inmediata, directa, eficaz, o sinó, se corre una vez más el peligro de encontrarse delante del hecho consumado.

¿De donde vendrán estos socorros? ¿De los pueblos que, trabajados por la propaganda hitleriana, tienen que temerle todo de la «marcha hacia el Este»? Los húngaros y los rumanos podrían arrojar a la balanza, sin perder tiempo, el peso de 25 divisiones y de grandes reservas alimenticias. Las fuerzas húngaras, aunque débiles todavía, podrían especialmente amenazar el flanco y la retaguardia de los cuerpos de ejército austriacos. ¿De Polonia, cuya intervención haría que los alemanes no pudieran retener Silesia, y amenazaría directamente Berlín? De Francia e Inglaterra, cuyas grandes posibilidades todos conocen, pero que no podrían desplegar todos sus medios, por ser sus fronteras comunes con Alemania muy restringidas o inexistentes? ¿De la U. R. S. S.? Nos saldríamos de nuestro papel si aventuráramos un pronóstico cualquiera.

Las Ordenanzas Militares

(Viene de la 3.ª página)

La verdad es que Snfren te a sus subordinados, incluso a capitanes de buque, muy distante de él; siempre estaba en su pa de Almirante; transmitía siempre sus órdenes breves sin ninguna aplicación preliminar y sin bu mo hacia Lyautey en sus reuniones preliminares, y dejaba a subordinados la iniciativa de ob por su cuenta y desenvolven veces sin la debida comprensión. No existía en su escuadra el ce íntimo del mando con los cutantes, que decuplica la comisión y centuplica la acción. Y el mar de la India lo inevitable gó: los ingleses, por sus cualida y por su íntima unión de mar consumados, se aprovecharon situaciones que para ellos de rían haber sido desesperada hubiera existido la debida comprensión en interés del país y fren hubiera hacerse que respetar.

La guerra exige esta comparación entre el mando y sus subordinados, que es el arte de ber hacerse querer y respetar cosa que parece fácil y que, pificil, no puede improvisarse.

En el próximo número

Problemas de Mando Militar

Por el general

DISPOSICIONES OFICIALES

MARINA

«Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional»

«D. O.» número 210

Barcelona, 18 agosto

SECCION DE PERSONAL

CUERPO DE RADIOTELEGRAFISTAS

N.º 15.683

Excmo. Sr.: Dada caen expediente incoado al efecto con arreglo a lo dispuesto O. M. núm. 8.268, de 14 de yo último (D. O. 1116), e norma primera, este Ministerio de conformidad con lo informado por la Sección de Personal ha resuelto nombrar Alumno Radiotelegrafista Luis Fábregas Más, con antigüedad de 23 de septiembre 1937, como comprendido O. M. de la misma fecha.

Barcelona, 16 de agosto 1938.

VIDA DE LA FLOTA

Imposición de una placa laureada

El domingo próximo pasado, celebró en el Campo de La Alameda la imposición de la placa Laureada de Madrid al Comandante de Corbeta y Jefe Militar de la Flota, Sr. Ubieta.

Formaron fuerzas de todas las armas, ante las cuales se presentó el interesado, acompañado del General Miaja y el Sr. Jefe de la Base, que fué el iniciador de la suscripción, con la cual se había adquirido la Placa.

Mas tarde se celebró una comida en honor del laureado organizada por la Jefatura de la Base, la cual tuvo la gentileza de invitar a nuestro Comisario General, que había presenciado el acto como uno de los concurrentes.

El Sr. Miaja entregó 5.000 pesetas para la cultura de los Marineros, por cuyo motivo, y a reconocimiento de alguno de los asistentes a la comida, se levantó el Comisario General para agradecer la atención del General Miaja y para afirmar ante todos el cariño al Pueblo que come muchos días y dá todo su sudor, su sangre y su vida por su Patria.

Obsequio del Madrid heroico

El miércoles fuimos gratamente sorprendidos con la inesperada visita del Alcalde de Madrid que venía acompañado de una Comisión de Concejales de todos los Partidos y organizaciones que constituyen el Ayuntamiento madrileño. El amigo Henche en su última visita prometió a nuestro Comisario General hacernos una nueva visita con unas cubas de cerveza de Madrid para nuestra Flota, cuya promesa cumplido exactamente, habiendo bebido cerveza todas las Dotaciones.

Dentro de pocos días nos será enviado también un grupo de aparatos de radio y ventiladores para todos los barcos. La Delegación madrileña fué acompañada durante todo el

Ejercicios de señales

Clasificación de la primera quincena de mes de septiembre

1.º	«Libertad»...	0'22	faltas
2.º	Estado Mayor 2.ª Flotilla D. D.	0'25	»
3.º	«Miguel de Cervantes».....	0'29	»
4.º	Estado Mayor de la Flota.....	0'33	»
5.º	«Almirante Valdés».....	0'34	»
6.º	«Almirante Miranda».....	0'34	»
7.º	Estado Mayor F. F. Destruyores....	0'38	»
8.º	«Lepanto».....	0'45	»
9.º	«Escaño».....	0'50	»
10.º	«Lazaga».....	0'69	»
11.º	«Jorge Juan».....	0'72	»
12.º	«Méndez Núñez».....	0'75	»
13.º	«Ulloa».....	0'78	»
14.º	«Sánchez Barcáiztegui».....	1'04	»
15.º	«Gravina».....	1'38	»

día que estuvo en Cartagena, por el señor Jefe de la Base, que les obsequió con una comida, a la que concurrió también el Mando de la Flota.

Esta atención del viejo compañero Alcalde y sus compañeros del pueblo madrileño no lo olvidará la Flota.

A nuestros buenos amigos

El esfuerzo que venimos realizando desde que salió por primera vez LA ARMADA intérprete limpio y puro del sentimiento y del alma de todos nuestros marinos fieles a la República, ha merecido y merece cada vez más el calor y la simpatía no sólo de los marinos sino de fuera de nuestra Flota, que piden nuestro periódico como ejemplar preferido en la prensa combatiente.

Nos honran con la petición el Estado Mayor del Ejército, la Subsecretaría de Propaganda,

los Ayuntamientos de Madrid de Valencia y Barcelona, el Agregado Naval Francés, «Le Populaire» de París, «La Depeche» de Toulouse, el «Dail Herald» de Londres, «Le Peuple» de Bruselas, casi toda la prensa diaria de nuestra zona leal, que copia muchas veces nuestros trabajos de fondo, y hasta algunas Brigadas de nuestros frentes de tierra.

Si fuésemos vanidosos, diríamos que en esta estimación ajena está nuestra mejor prueba, pero desde luego, ni nos envanece ni nos ciega ese interés por LA ARMADA, porque al poner nuestro amor en ella no hacemos más que lo que debemos.

Esa obra aislada, sin pompas y sin halagos ni homenajes ni alientos, rumiando constantes huesos del rencor y la encrucijada de pasiones e incomprensiones, es sin embargo, la obra de hombres cuyo pensamiento es la nuestra Flota, vista siempre

Muchos, inconscientemente, suelen decir por ahí: "¡Estamos igual que antes!" No caigáis en el error de quien, en su vanidad, pueda creerlo así. El alma popular de la Flota está en los que la sentimos y la mantenemos, porque el sacrificio de hoy es la victoria de mañana.

de espaldas por quienes deberían verle de frente, es nuestra Patria y es nuestra República, por cuya libertad y por cuya independencia ofrecemos nuestras vidas.

Lo único que sentimos es no poder complacer a todos esos amigos que piden nuestros envíos, nos escasea mucho el papel y no imploramos a nadie porque hasta en esto somos españoles y para complacer las demandas, en vez de los 5.000 que hoy tiramos, tendríamos que tirar muchos más.

Lo sentimos de veras no poder complacer a todos y expresamos nuestra gratitud a todos cuantos lo demandan y se la expresamos muy rendidamente a la prensa extranjera, que quizás sienta sonrojo al leer en LA ARMADA la fé con que defendemos las libertades humanas frente a la infame invasión de Italia y Alemania.

Al Estado Mayor del Ejército, a los Ayuntamientos, a la Prensa Diaria y a esas personalidades, les decimos a todos, ¡muchas gracias!

"Ejército Popular"

Recibimos con alguna regularidad el magnífico semanario editado en Barcelona «Ejército Popular», en cuyo último número dedica dos grandes páginas a la Flota Republicana.

Conste aquí nuestro agradecimiento a «Ejército Popular» por sus elogios a la Flota, y, en especial por lo que se refiere a nuestro Comisario General. Muy agradecidos.

Sin alharacas ni ruidos, sin estruendos ni juegos florales, los marinos de nuestra Flota afirman su voluntad de resistir los embates, por duros y fuertes que vengan, y sólo la muerte gloriosa podrá sepultar su grito de ¡Viva la República!

VISITAS A NUESTROS BARCOS



El Comisario Político

NOS HA DICHO:

—Como españoles, debimos sacrificarlo todo por defender la independencia de nuestra Patria, por la libertad bien entendida y por la justicia bien administrada.

EN EL DESTRUCTOR «LEPANTO»

(CONTINUACION Y FINAL DEL REPORTAJE)

Cañoneo de Málaga

Fué ya en el año pasado. La bella capital malagueña había caído en poder de los facciosos, poderosamente ayudados en esta acción por grandes contingentes de tropas regulares italianas.

El día 27 de Marzo, nos llegó la orden de practicar una operación de castigo sobre Málaga.

Mandaba ya nuestro destructor D. José García Barreiro, actual Jefe de las Flotillas. D. Valentín Fuentes, requerido para otros menesteres por el Gobierno, había desembarcado a los pocos días del retorno de la expedición al Norte.

A medianoche del citado día 27, y a la distancia de unos 2.500 a 3.000 metros, nos encontrábamos listos para empezar el cañoneo.

Precisamente, al acercarnos tanto, los facciosos, tomándonos, sin duda, por uno de sus buques, nos encendieron el faro

del puerto, para orientar la entrada, cosa esta que fué aprovechada por nosotros para tomar bien las correspondientes distancias con nuestros telémetros y asegurar los objetivos. Y abrimos seguidamente el fuego contra la plaza, el cual, según informaciones recibidas posteriormente, fué tan certero, que destruyó la única batería antiaérea que poseían allí los rebeldes, metiendo también unos impactos en un cuartel de falangistas.

Por ello, eliminada su defensa antiaérea, cuando nuestra aviación hizo acto de presencia sobre la plaza, al día siguiente, pudo descender a escasa altura del suelo y destruir siete hidroaviones, que se hallaban fondeados en el puerto.

Detalle curioso, fué que, al hacer nuestras primeras salvas aquella noche, estaba en la calle la Procesión de Viernes Santo, armándose el tumulto padre.

El marinero camarada González de la Cruz,

cuando el combate del 24 de Abril de 1937 contra las baterías de Málaga, tenía su puesto como sirviente del cañón 5, dándose el caso curiosísimo de que un proyectil enemigo le pasara tan cerca, que le quemó algo el gorro, afeitándole el cogote.

Nueva operación sobre Málaga

El 23 de Abril del mismo año, salimos con la Flota hacia la costa andaluza.

Al mediodía siguiente, mientras las demás unidades iban, frente a Almería, a esperar la salida del acorazado «Jaime I», surto en dicho puerto, nuestro destructor, en unión del «Sánchez Barcáiztegui», destacose para realizar otra operación de castigo sobre Málaga.

Al avistar el puerto faccioso, tocose zafarrancho de combate, arbolando la correspondiente bandera.

Un destructor inglés, al servicio del control internacional, que se hallaba fondeado en el antepuerto, levó anclas inmediatamente de avistarnos, marchándose a toda velocidad en dirección contraria a la nuestra, yendo a caer hacia nuestra popa a prudente distancia, donde se mantuvo, en posición expectante.

A la una de la tarde, y a una distancia de 6.000 metros, rom-

pezamos a evolucionar, mientras combatíamos, para tratar de esquivar el fuego enemigo. Y pasamos entonces cerca del buque inglés, que los proyectiles facciosos comenzaron a caer también en torno del mismo, obligándole a alejarse de toda máquina.

Las baterías de tierra, concentraron de tal forma el tiro, justo es decirlo, que el agua de algunos de los piques nos llegó hasta el puente alto.

Durante la operación, y hasta que perdimos el contacto con la plaza, hicimos un fuego muy intenso.

Una vez navegando en derredor del grueso de la Flota, serían las cuatro de la tarde cuando notamos que éramos seguidos por dos grandes y veloces lanchas torpederas rebeldes. Le cedimos la palabra a nuestros cañones de 120 milímetros y fué tanta su elocuencia, por lo visto, que viraron ambas, raudas, mientras nos lanzaban se-

El maquinista de cargo DON GINES JORQUERA, frente al espíritu sedicioso de la mayor parte de la Oficialidad del «Lepanto», jugó un papel importantísimo, siendo una de las figuras de mayor relieve por su lealtad a la República en aquellos momentos.

pimos el fuego ambos destructores republicanos contra los objetivos asignados.

A la cuarta salva nuestra, ya estaban contestándonos las baterías de tierra enemigas, que habían sido instaladas pocos días antes.

Luctuosos sucesos de mayo en Barcelona

Junto con el «Sánchez Barcáiztegui», y con motivo de los tristísimos sucesos desarrollados en la ciudad condal, estuvimos en la misma, desde el día 5 al 21 de Mayo, ayudando con nuestra presencia, a serenar el

ambiente, siendo visitados por el Presidente de la República, en circunstancias altamente curiosas.

De nuestra estancia durante aquellos días, conservamos todavía un imborrable recuerdo.

Encuentro con el «Balears»

A las 7 de la tarde del día 21 de Mayo, por orden del Ministerio de Marina, salimos de Barcelona para incorporarnos a la Flota, que se encontraba na-

vegando en escolta de un convoy.

A las seis horas del siguiente día, navegando en medio de un fuerte marejada, con una cer-

ta enorme y frecuentes chubascos, pudimos avistar, en rumbo convergente al nuestro, el crucero faccioso «Balears», al cual, tras hacernos una señal de reconocimiento por Scott, abrió fuego inmediatamente contra nosotros.

Sólo unos minutos duró el combate, al cabo de los cuales,

Acción contra Ibiza

El 29 del propio Mayo, a las diez de la mañana, junto al grueso de la Flota, salimos de Cartagena para hacer una demostración de fuerzas frente a la plaza y cañonear ciertos objetivos de la misma.

Cuando avistamos el puerto enemigo, destacáronse el «Alcalá Galiano» y «Almirante Valdés», que abrieron fuego después sobre los puntos de resistencia, al tiempo que nuestros cañones hacían acto de presencia y bombardeaban también. Efectuada la misión, la Flota volvió hacia la costa de África.

Combate de Chérchel

El 6 de Septiembre de 1937, abandonaba la Flota su base de Cartagena, rumbo a la costa de Argelia, para recoger y escoltar un determinado convoy que llevaba.

A eso de las diez horas del siguiente día, y a la altura de Chérchel, encontramos al crucero rebelde y nuestro crucero «Libertad», que finalizó con la huida del navío faccioso, al

Combate de Cabo Palos

En la tarde del 5 de Marzo de 1938, se hacía a la mar la Flota Republicana, desde Cartagena, en dirección Este, para efectuar una descubierta y proteger, al mismo tiempo, a la Flota de destructores, que había salido previamente, al objeto de realizar cierta operación.

Aquella había de ser una de

Otros servicios interesantes

Entre la multitud de otros servicios cumplimentados por

el buque pirata dióse a la fuga, amparado en la cerrazón reinante, creyendo sin duda, que estábamos junto con toda la Flota Republicana, viéndosele hacer zig-zag, mientras se alejaba, previniéndose contra nuestra probable acción de torpedos, que no llegó a darse por el mal estado del mar.

ca, para proteger un convoy que llegaba, el cual fué recogido al amanecer del día siguiente.

Y emprendimos la vuelta a Cartagena. Por cierto que, a eso de la medianoche, divisamos varias unidades de guerra, que luego resultaron de nacionalidad alemana.

En la mañana siguiente nos enteráramos que las tales habían cañoneado cruel y cobardemente a la población indefensa de Almería, en represalia por lo del crucero «Deutschland», en nuestra acción sobre Ibiza.

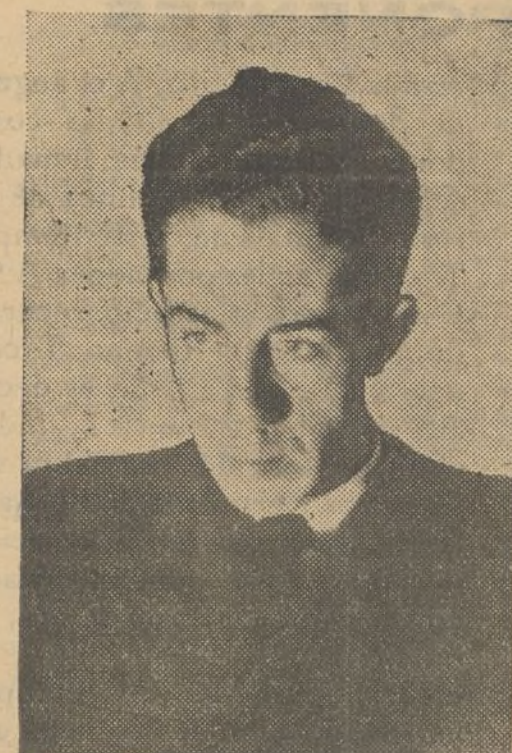
tiempo que los destructores republicanos se lanzaban, veloces, sobre el mismo.

Por la tarde, avistamos otro crucero enemigo del mismo tipo «Canarias», con el cual entablóse prestamente combate, hasta ponerle igualmente en fuga.

Después de cada encuentro, nuestras unidades sufrieron un fuerte ataque de la aviación enemiga, a la que se ahuyentó una y otra vez con nutrido fuego antiaéreo.

las acciones más decisivas de nuestra Flota, pues en la madrugada siguiente, después de un primer avistamiento infructuoso, iba a tener lugar uno de los más formidables encuentros navales, en el cual, nuestro «Lepanto» supo cooperar brillantemente al triunfo, siendo uno de los tres buques republicanos que atacaron con torpedos a los tres cruceros enemigos.

el «Lepanto», figuran muchos convoyes escoltados, solo o en



El Comandante

NOS HA DICHO:

—Estoy orgulloso de estar en este buque. Su disciplinada dotación ha vivido dignamente los momentos más brillantes de la Flota, y nadie aspira a nada que no sea seguir trabajando calladamente por la República.

unión de otras unidades, recordándose, además, el cañoneo sobre los objetivos de Salobreña, realizado el 11 de Febrero de 1937, en unión del destructor «Alcalá Galiano»; la protección prestada, en 4 de Abril del mismo año, al «Almirante Val-

dés» y «Alcalá Galiano», en su cañoneo sobre Ceuta; y, finalmente, el encuentro, en unión de otros destructores, con el crucero rebelde «Canarias», frente a Cullera, el día 11 de Septiembre del repetido año.

Del régimen interno

La biblioteca de a bordo

El buque cuenta una biblioteca, con 270 volúmenes, que es muy utilizada por toda la dotación, gran amante de la lectura.

Clases profesionales y de cultura

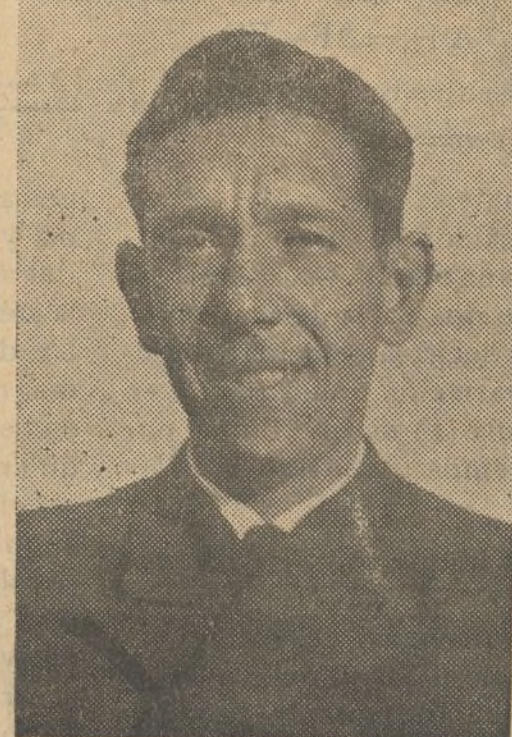
Además de la instrucción profesional diaria para apuntadores, telemetristas, inclinometristas, señaleros, etc., funcionan

dos clases: una para semianalfabetos y otra para ampliación de cultura.

Deportes

Los camaradas del «Lepanto» son muy aficionados a los deportes, siendo su equipo futbolístico el ganador del reciente Campeonato de las Flotillas, lo que les valió la posesión de una bonita copa, donada al efecto por el Jefe de las mismas.

El maquinista DON MANUEL SANCHA, figura a bordo desde antes de la guerra. Cuando la infidelidad a la República por parte de los Mandos y Oficialidad del «Sánchez Barcáiztegui» y «Almirante Valdés» hacía temer un ataque de estos buques, de acuerdo con el Comandante del «Lepanto», el camarada Sancha cuidó de la eficiencia del buque, encendiendo el resto de las calderas, contra la sospechosa opinión del Jefe de Máquinas, que se oponía a ello.



SECCION TECNICA

TIRO NAVAL

Por Manuel NÚÑEZ
Comandante del «Cervantes»

LAS COMPONENTES

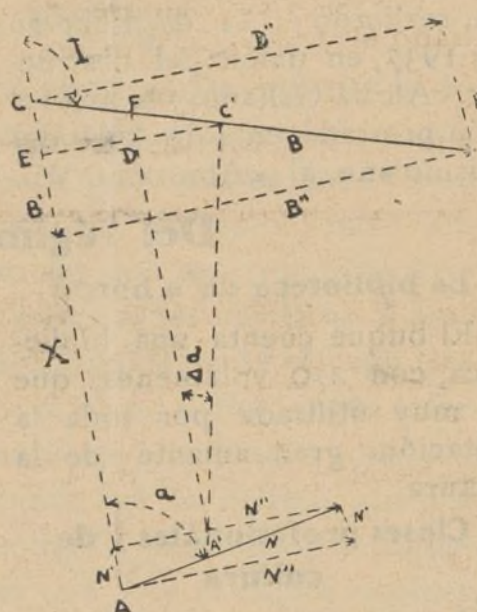
(Continuación)

Hemos visto la importancia que tiene en el Tiro Naval el conocimiento de las componentes longitudinales del buque y del blanco, de la combinación de las cuales obtenemos en el RECORD de la Ley de Variación en Alcance. También vimos la expresión algebraica que nos representaba dicha Ley y las magnitudes de las cuales dependía, o era función. Por el mismo procedimiento vamos a estudiar las componentes transversales de ambos buques de cuyo conocimiento obtendremos la Ley de Variación en Demora, de tal manera, que una vez determinado su valor nos permitirá seguir disparando, aun en el caso de no ver el blanco, partiendo naturalmente, de una demora anterior conocida.

Conocida esta Ley, podemos saber lo que varía la demora en el tiempo de duración de la trayectoria para así, aplicar la corrección en deriva correspondiente, deriva que obtenemos en el RECORD, de la combinación de las componentes transversales y que transmitida a los cañones lleva englobada la corrección por andar propio y del blanco.

Supongamos que A y C sean las posiciones de dos buques, el propio y el blanco, animados de velocidades N y B, siguiendo una dirección determinada. AC

será la línea de tiro, A el ángulo de demora, N'' y B'' las componentes transversales tomadas sobre la normal a la línea de tiro. Al cabo de un cierto tiempo, T, ocuparán las posiciones A' y C'. AA' será el espacio recorrido por A en el tiempo T con una velocidad N, es decir, AA' = N x T y CC' = B x T. Indudablemente la demora habrá variado una cierta cantidad Δa y la distancia que en la posición inicial era AC = X habrá variado también una cantidad ΔX , la nueva distancia será X' = A' C' es decir, $\Delta X = X' - X$. Si suponemos que el ángulo que ha variado la demora es lo suficientemente pequeño para poderlo sustituir por su tangente tendremos, que expresión algebraica de la Ley de Variaciones en Demora será.



F=2

$$\tan \Delta a = \frac{C'D}{A'D} = \frac{C'E - ED}{A'D} = \frac{(B \sin I - N \sin a) T}{X - X'}$$

$$C'E = CC' \sin I = B x T \sin I$$

$$ED = AA' \sin a = N x T \sin a$$

$$A'D = AF - FD$$

$$\left. \begin{array}{l} B \sin I = B'' \\ N \sin a = N'' \end{array} \right\} \Delta a = \tan \Delta a = \frac{(B'' - N'') T}{X} \quad \frac{\Delta a}{T} = \frac{B'' - N''}{X} \quad (1)$$

La materialización de la Ley de Variación en demora la obtenemos en el RECORD en el platillo que nos da la deriva totalizada, es decir, la velocidad angular de variación, puesto que en la fórmula (1) si dividimos por T tendremos $\frac{\Delta a}{T} = \frac{B'' - N''}{X}$ fórmula

en la que entran con variables B'' N'' y X B'' componente transversal del blanco variable con el ángulo de inclinación; N'' componente transversal del buque propio que varía con la demora y ambas funcio-

nes a su vez de la velocidad propia y del blanco y por último del alcance X. Luego el valor de la deriva en una función variable dependiente de las cinco magnitudes enumeradas. Por eso en el Record al mover cualquiera de los botones correspondientes a las velocidades, al ángulo de inclinación, distancia o volante de orientación, vemos que se mueve el platillo de la deriva o el anillo concéntrico a él, originando el desplazamiento de los Índices.

(Continuará)

La recuperación del material radioeléctrico

POR MIR

Uno de los asuntos más interesantes en toda guerra es la recuperación del material inútil o estropeado con objeto de transformarlo o someterlo a ciertas manipulaciones que le conviertan en material apto para el servicio. Por creerlo interesante y de actualidad, he recopilado algunas notas que Moyer y Wostrel publicaron hace algún tiempo en América y que en nuestro país tuvieron poca divulgación. Esta información se refiere casi exclusivamente a lámparas de radio receptoras americanas, pero puede aplicarse por medio de tablas de equivalencia a los tipos europeos.

Reactivación de los filamentos de Tungsteno-Torio.—La acción de la capa de óxido de torio de los filamentos de tungsteno toriado de una lámpara es tal que, cuando se calienta el filamento, una parte del óxido de torio se transforma en torio metálico que se deposita en la superficie del filamento. Cuando se utiliza la lámpara, esta capa superficial de torio va evaporándose gradualmente y al mismo tiempo va siendo sustituida por torio nuevo que proviene del interior del filamento.

Este proceso continúa uniformemente durante el período de tiempo que constituye la vida normal de la lámpara, con tal de que no se sobrepase la temperatura normal del filamento.

Si la temperatura ha sido excedida en unos cuantos cientos de grados sobre lo normal (bas

ta una sobrecarga del diez por ciento del voltaje de trabajo) el equilibrio entre la evaporación superficial del torio y su producción desaparece y la capa activa de torio se evapora completamente, quedando sólo una superficie lisa del tungsteno disminuyendo rápidamente la emisión del filamento. Si el operador aumenta aún más el voltaje, la emisión del filamento desaparece totalmente: la lámpara queda «muda» pero puede reactivarse por reactivación.

Solamente pueden reactivarse los filamentos de tungsteno toriado. Los filamentos de otra clase no pueden ser reactivados pues se funden al aplicarles un alto voltaje que se utiliza para la reactivación. Para evitar daños sobre la clase de filamento que lleva una lámpara puede consultarse la hoja de datos que acompaña a cada lámpara o pidiendo estos informes al fabricante.

Como se conoce que una lámpara necesita reactivación.—Se obtiene una indicación sobre el estado actual de una lámpara metiéndola a una prueba de emisión. Si el valor de la corriente de emisión, indicada por un amperímetro en el circuito de placa, es superior al valor mínimo especificado en la tabla, el filamento está en buenas condiciones y no hace falta reactivarlo. No deben utilizarse voltajes mayores de los indicados en la tabla, pues podrían fundirse los filamentos.

TABLA I

TIPO DE LA LAMPARA	VOLTIOS FILAMENTO	VOLTIOS PLACA	EMISION NIMA EN LIAMPER METROS
UX-199	3,3	50	6
UX-120	3,3	50	15
UX-201 A	5,0	50	25
UX-200 A	5,0	50	12
UX-240	5,0	50	25
UX-171	5,0	50	50
UX-210	6,0	100	100
UX-213	4,0	100	50
UX-216 B	6,0	125	100

(Continuará)

La zorra y las uvas

Repetidas veces, y por diversos motivos, ha dicho y escrito el Comisario General de Flota que únicamente cuando se termine la guerra se podrán saber los múltiples y variados servicios prestados ésta a la causa del pueblo. La Flota Republicana fué, y seguirá siendo cada vez más, una verdadera pesadilla para el enemigo, los traidores y demás «pinches» «nacionales» y «extranjeros». Una buena prueba de esto es la constante «distinción» que le hacen por medio de «sus» «ondas» y «emisoras» de radio. Casi siempre le dedican, por uno u otro medio, o por los dos, algo «gracioso» «piropo» lo que es debido a que, casi diariamente también, les da motivo a ello. Como les ocurre a todos los desechados les sucede a estos piropadores, esto es, que quitan mérito a la actuación del adversario, a un adversario que les pega en cada ocasión que se presenta, lo que sin

proponérselo ponen de manifiesto sus propios méritos. Una de la «baba» que más prodigan es en todo aquello referente a los Mandos militares de los buques republicanos. Dichos Mandos, según ellos, son «incapaces», por estar desempeñados por individuos sin experiencias, por guardiamarinas, por Alferoces de Navío, por Tenientes de Navío, cuando más».

La «incapacidad» de nuestros Mandos, tanto de los buques como de la Flota y Flotillas no podemos juzgarla teóricamente, pero práctica y positivamente, no es que la juzguemos, es que la vemos, las sentimos y la vivimos. Así es, que cuando los que hemos encanecido en los barcos que navegan comparados ahora la manera tan segura y rápida como lo manejan los «Guardiamarinas» de la República y como los manejaban aquellos graves carcamales «curtidos en su profesión» cuyo miedo e inseguridad culminó en

aquel célebre Paco «poco a poco», nos damos perfecta cuenta de todo lo que la República puede esperar de su Flota, comprendiendo también las causas que motivan las series de fracasos que la «Escuadra Nacional» está cosechando continuamente.

Guárdense, pues, los traidores a sus laureados Mandos formados en aquella Escuela Superior de Guerra Naval situada en el centro del «enfurecido oceano del Prado madrileño», cuya competencia y pericia tan sobradamente han puesto de manifiesto en cuantas ocasiones se les han presentado, y no se lamenten de nuestros «incapaces Mandos». Déjenlo seguir haciendo «incapacidades».

Y tengan muy presente que las que esperamos que todavía hagan van a oscurecer a las anteriores con ser todas tan brillantes. Y vosotros, competentes estrategas navales, seguid haciendo vuestra campaña y navegaciones, como siempre, desde tierra; pero no olvidar que el más modesto de nuestros

Mandos ha navegado y practicado la auténtica guerra naval en estos dos años de lucha mucho más que hayan podido navegar y nunca practicar todos esos «vices» y «contra» que tanto «navegaron», según sus hojas de servicio, por todos los mares de Europa, Africa, América, Asia y Oceanía». En cuanto al flamante «Jefe de la «Escuadra Nacional» le auguramos que muy pronto se verá precisado a telegrafiar a Puerto Real, si puede, lo siguiente: «Pascualito y yo buenos.»

Benito SAGALUGA

Insistimos a nuestros colaboradores que, si de veras nos quieren ayudar, nos envíen trabajos cortos.

FOLLETON de «LA ARMADA»

La expedición de los Dardanelos

por M. M.

(Continuación)

El «Bouvet» es el primero en ser alcanzado por un proyectil, una vez ajustado el tiro. Después, se suceden los impactos, provocando varios incendios secundarios y una gran cantidad de grueso calibre pone de combate la torre de artillería con sus grandes cañones de 305 milímetros. En la una y media, el «Suffren», que acaba de recibir los proyectiles uno tras otro, es herido en una de sus torres de medio calibre, la que cae del carapacho acorazado y el incendio se propaga al pañol de municiones. ¿Es el final? No; el espíritu de iniciativa del comandante Lannuzel, que desahoga misteriosamente con la dotación y su buque, en la costa de Portugal, el 26 de febrero de 1916, salva al «Suffren». Sin esperar órdenes superiores, el puente de mando, consciente de que los segundos pueden

ser decisivos, desaloja el depósito de municiones y abre las entradas de agua para anegarlo y dominar el incendio fatal; y, cuando todos han salido, aún vuelve, abriéndose paso entre las llamas y medio asfixiado por el humo, para cerciorarse de que el agua entra regularmente. Sólo entonces, Lannuzel va a dar cuenta de su decisión, con la sencillez que es patrimonio de las almas fuertes...

El «Suffren», empero, con tres de sus cañones fuera de combate, dos de ellos del mayor calibre, continúa en su puesto de línea de fuego, esperando la hora fijada para que una división inglesa releve a la francesa en el puesto de honor, a la una de la tarde. Hasta entonces, los resultados de la lucha no son conocidos exactamente, pero los atacantes, aleccionados por la experiencia de los bombardeos anteriores, conceden una importancia relativa a los grandes des-

plazamientos de tierra y a la caída de los proyectiles lanzados contra las fortificaciones turcas; saben que si callan las piezas es para que se guarezcan sus sirvientes cuando los blancos son cercanos, pero que han de reanudar el fuego en cuanto la forzosa variación de la distancia haga perder la regulación del tiro a los artilleros de las naves adversarias. Y esperan pacientemente que pase la racha de acero, para volver a empezar, con la calmada tranquilidad de los orientales aguardando, hieráticos, lo que Alá dejara escrito...

Es la una y cuarenta y cinco cuando el capitán de navío Rageot de la Touche, nombre de uno de los destructores que tiene actualmente en servicio la Marina militar francesa, comandante del «Bouvet», recibe la orden de retirarse de su puesto para dejarlo a los ingleses; el

veterano comandante piensa un momento en seguir el sublime ejemplo de la desobediencia de Nelson en Compenhague, y vacila...

Desde el «Suffren», el almirante Guepratte observa atentamente la lenta maniobra con que su subordinado emprende la retirada, y le reitera la orden; en este momento, la una y cincuenta y cinco, tiene lugar la primera de las grandes catástrofes de este luctuoso 18 de marzo. Cuando el «Bouvet» inicia su movimiento, cayendo a babor para salir de los estrechos, una alta columna de agua, acompañada de una detonación de tono grave, que hace vibrar los barcos más cercanos, se alza bajo la torre de esta banda envolviendo al acorazado en una densa nube de humo obscuro, mientras cae a torrentes en su cubierta el agua de la columna que se deshace. Cuando se des-

(Continuará)



LA ARMADA



El Comisario General
fué siempre hombre
sufrido, pero nunca
fué esclavo

Principios de Guerra

A tenor del desarrollo de nuestra guerra van abriéndose paso en ruda lucha con la predisposición de ánimo, consecuencia de inexperiencias del arte de la guerra, uno de los tres postulados esenciales de la misma. Nos referimos a la unidad de criterio que, como base normativa constituye la fuente orientadora y, a su vez, directriz de la misma. Toda guerra está enmarcada con unas peculiares características consustanciales con su propio origen y causa y como natural consecuencia la aplicación de métodos y modalidades de combate o el llamado «régimen» de campaña que aconseje como más útil y conveniente vistos los fines perseguidos.

Esta unidad de criterio es susceptible de encerrar en su consustancialidad todos aquellos matices que no pesando específicamente como elemento activo u objetivo, de guerra, le imprimen de por sí facetas que la animan, tales como sistema, medios políticos, etc. Unidad de criterio indispensable; sin ella se camina por dos sendas peligrosas para la causa defendida. Una, por el significado extravía de energías o colaboración entre cerebros rectores. Otra—complementaria—, la prolongación del plazo de lucha, desgaste de energías, que ponen en peligro la conquista del lauro victorioso.

En nuestra guerra, de independencia, por cuanto defendemos nuestro derecho a la libre expresión y regimiento de los destinos patrios, pero nacida al calor de un hecho subversivo promovido por las castas privilegiadas y el militarismo corrompido, la tónica es la de su carácter político militar. Es guerra de liberación nacional frente al poder imperialista de los países totalitarios. Queremos, ante el mundo, ser libres de espíritu y rectores y beneficiarios de las riquezas que encierra nuestro pueblo. Guerra social.

Por su contenido y exigencias, de vivir o perecer un pueblo, sugirió la personalidad del Comisario Político como una de aquellas condiciones para su consecución y mantenimiento. Y, junto al técnico, al capaz, la silueta del hombre del pueblo lleno de prudencia, valor exaltación, presto al sacrificio. Esta es la aportación de las preciosas e indispensables energías del pueblo a la dirección de cuantos elementos de diverso tipo intervienen en la guerra. Cada Jefe y Comisario, personificación del mando, aúnan los pensamientos y actividades, cada cual en la órbita peculiar a su función tendiendo por conducto de esa unidad de pensamiento a conseguir el máximo producto de cada trabajo. La intensa labor de conjunto; los productos venturosos de su constante colaboración; la fusión de voluntades cuya fuerza motriz es el íntimo deseo de liberar al País de invasores, será con creces la recompensa a sus desvelos.

Pretender situarse en lugar ajeno al citado precepto es faltar a una de las leyes inmutables de la guerra con el consiguiente perjuicio para la causa que defendemos todos los españoles dignos y honrados.

IMPORTANTE

SOBRE EL CANJE DE PRISIONEROS

En nuestro afán de servir siempre los intereses de nuestra Flota, se encarece a Comisarios de todos los barcos, recojan los datos de cuantos compañeros tengan miliares presos en la zona facciosa, a fin de que nuestro Comisario General traslade a la Comisión de Canje que funciona en Barcelona las peticiones que se hagan, interesando la inclusión de las mismas.

Ayuntamiento de Madrid

CRONICA INTERNACIONAL

¿CHECOESLOVAQUIA

Después de unas voces enérgicas, estamos escuchando de nuevo, tonos lúgubres en las democracias. A las palabras no ha dado la acción que correspondía y vemos a Francia e Inglaterra como plañideras, ante el declive por el que se hace descender la suerte del pueblo checo. No entendemos la actitud suplicante de Chamberlain, o más propiamente, no quisiéramos entenderla, es con lagrimeo diplomático, como puede convencerse a Hitler consecuentemente detener primero, para ahuyentar después, al tasma de la guerra. Cuando esto se hace a ciencia y conciencia no es aventurado pensar que el amor que muchos dicen sentir por la paz, es exageradamente egoísta. El prestigio de Inglaterra y tradición de Francia, se merecían algo más que ir a postrarse a los pies de quien ha injuriado en cuantas ocasiones ha tenido, a los dos pueblos. La paz europea y la civilización mundial no pueden quedar pendientes de un loco que, considera perjudicial la cultura y, criminales a los sabios. Recordamos además, que para evitar tales situaciones de violencia, se firmaron pactos de no agresión los recordamos simplemente, porque observamos su incumplimiento.

No queremos entrar a definir el concepto de independencia. Pudiera resultar pedantería aunque no inoportunidad. Si queremos sin embargo, señalar cómo la entienden quienes se llenan la boca con palabras, sólo palabras, de respeto para la integridad de los pueblos. Repetidamente se mantuvo el compromiso de salvaguardar la independencia de Checoslovaquia, es decir, la indivisibilidad de su territorio y la consideración de su soberanía. Checoslovaquia producto de un equilibrio internacional, se hacia acreedora a un grado de respeto a este trato. ¿Cómo se ha respondido al compromiso? Desgajándola, desmembrándola de una manera absoluta o jándola en trance de tener que hacer frente a una invasión extranjera, solución que está perfectamente encajada en las irrefrenables ambiciones de Hitler, de donde resulta una coincidencia demasiado precisa en las negociaciones llevadas a cabo recientemente entre el Jefe del Gobierno inglés y el dictador del pueblo alemán. El último pedía una Checoslovaquia alemanizada o la guerra primero no duda en hacerle entrega de lo que pide, sin cortar más los apetitos de conquista de aquel, de donde tenemos que sigue más de lo que pide para su futura plataforma de guerra. Hemos dicho en otro lugar que, Alemania no está en condiciones para enfrentarse con una conflagración en la que tuviera que utilizarse el porvenir del fascismo o el de las democracias. Le falta potencialidad y conseguir otros objetivos entre los cuales figura Checoslovaquia. Y ante la posibilidad de un fracaso rotundo del fascismo en un conflicto de vasto alcance, prefiere ir realizando conquistas parciales, es decir, que Alemania tiene a Europa en guerra permanente, guerra sorda, aparentemente rebatible pero hasta el momento no se le ha podido trancar ni con las ventajosas concesiones que se le dispensan. Por esto, pensamos a veces, no amargura, que la paz que están defendiendo las democracias, tanta transigencia y humillación, va a resultar la paz de sepulcros.